

En el Museu. En la terra

En el Museu. En la terra

Ana María Cruz Monzó • Amparo Domínguez • Belén Goterris Perales • Vane Julián
Carmen Michavila • Bibí Mompó • Jovita Pitarch

Exposició del 7 de març al 30 de maig de 2020
Museu d'Art Contemporani Vicente Aguilera Cerni de Vilafamés. MACVAC



COLORROBBIA





PALABRAS PREVIAS

El Museu d'Art Contemporani Vicente Aguilera Cerni de Vilafamés conmemora este año el Día Internacional de las Mujeres, con la inauguración de la exposición titulada «En el Museu. En la terra».

La muestra se articula a partir de la obra de un grupo de mujeres artistas vinculadas al Museo o al pueblo de Vilafamés, y que actualmente no tienen obra en la colección del MACVAC. Su objetivo principal es dar visibilidad a las creadoras de nuestro entorno más próximo. Un segundo objetivo sería ver cómo la presencia del Museo ha influido en su experiencia vital y artística; en este sentido, cuando ha sido posible, les hemos formulado una pregunta que encuentra su respuesta en las páginas de este catálogo. En otros casos, han sido familiares cercanos los que nos han proporcionado datos y vivencias.

El título escogido «En el Museu. En la terra» lleva dos sustantivos, museo y tierra, que podemos identificar con los siguientes binomios: Museo = Arte y tierra = Vilafamés, que conforman los pilares de esta exposición. Nos referimos con ellos al momento y lugar en el que se crea nuestro centro artístico, hace ahora cincuenta años. Fue la tierra, nuestra tierra (y el arte) lo que impulsó a Vicente a proponer realizar un Museo de Arte Contemporáneo. Hoy en día se puede afirmar que es el Museo, también, quien acaba definiendo la tierra.

La exposición no ha sido concebida en torno a una temática concreta, pero en ella, sin duda, late la historia del Museo. Las siete artistas que la componen, que encuentran su nexo de conexión en el pueblo (en la tierra) y en el arte (el Museo). Nuestro deseo es que esta muestra les haya dado la oportunidad de reencontrarse y, a la vez, reencontrarse con su historia personal.

Mònica Fornals y Celina Torlà



PARAULES PRÈVIES

El Museu d'Art Contemporani Vicent Aguilera Cerni de Vilafamés commemora enguany el Dia Internacional de les Dones, amb la inauguració de l'exposició titulada «En el Museu. En la terra».

La mostra s'articula a partir de l'obra d'un grup de dones artistes vinculades al Museu o al poble de Vilafamés, i que actualment no tenen obra en la col·lecció del MACVAC. El seu objectiu principal és donar visibilitat a les creadores del nostre entorn més pròxim. Un segon objectiu seria veure com la presència del Museu ha influït en la seua experiència vital i artística; en aquest sentit, quan ha estat possible, els hem formulat una pregunta que troba la seua resposta en les pàgines d'aquest catàleg. En altres casos, han estat familiars pròxims els que ens han proporcionat dades i vivències.

El títol triat «En el Museu. En la terra» porta dos substantius, museu i terra, que podem identificar amb els següents binomis: Museu = Art i terra = Vilafamés, que conformen els pilars d'aquesta exposició. Ens referim amb ells al moment i lloc en el qual es crea el nostre centre artístic, fa ara cinquanta anys. Va ser la terra, la nostra terra (i l'art) el que va impulsar a Vicente a proposar realitzar un Museu d'Art Contemporani. Avui dia es pot afirmar que és el Museu, també, qui acaba definint la terra.

L'exposició no ha estat concebuda entorn d'una temàtica concreta, però en ella, sens dubte, batega la història del Museu. Les set artistes que la componen, que troben el seu nexe de connexió en el poble (en la terra) i en l'art (el Museu). El nostre desig és que aquesta mostra els haja donat l'oportunitat de retrobar-se i, alhora, retrobar-se amb la seua història personal.

Mònica Fornals i Celina Torlà



EN EL MUSEO, EN LA TIERRA

«En el Museo. En la tierra» es una exposición variada en materiales y técnicas, e igualmente en lenguajes discursivos. En ese sentido, encontramos desde piezas tridimensionales en cerámica o cartón hasta el óleo y el dibujo, incluyendo también una experiencia de videoarte.

Bibí Mompó y Belén Goterris, autoras de diferentes generaciones y estilos, nos muestran su modo tan especial de realizar la creación cerámica, a través de obras escultóricas que se embarcan en procedimientos en apariencia antitéticos. Mientras Bibí presenta una pieza compacta de la que, como por arte de magia, surgen tres cabezas que intuimos femeninas, Belén aporta una compleja producción que une lo natural con lo construido. Una rama de almendro natural, cubierta con flores salidas de sus manos, se unen para mostrar el acuerdo de lo humano con la naturaleza. Esta obra, llamada *Renacer* nos remite a la fuerza de las personas para empezar de nuevo, para superar las dificultades, resurgir después de un momento difícil. Nosotros, los seres humanos, somos capaces, partiendo de la nada, de volver a empezar de nuevo y sacar lo mejor de nosotros mismos. Somos quizás como la flor del almendro, que parece surgir de un árbol sin vida que se rearma con la primavera. Bajo ese árbol, quizás, puedan sentarse a descansar las figuras de Mompó, tan ancladas ellas también a la tierra, como demuestra el jardín de la propia artista, en donde moran, ajenas al paso del tiempo, estas esculturas.

También con lo tridimensional juega, en este caso, **Amparo Domínguez**, que presenta una escultura cuyo material básico es el cartón, rompiendo así con los materiales *nobles* y tradicionales vinculados a esta práctica artística. Se trata de la figura de una Menina pintada con los colores y las líneas del neoplásticismo de Piet Mondrian. Las figuras de *Las meninas* de Velázquez han sido muchas veces reinterpretadas. En la colección de nuestro Museo encontramos, por ejemplo, la versión de Vicente Traver Calzada, que invitamos desde aquí a contemplar. La Menina de Amparo goza de muchas particularidades, empezando por la carga poética que le otorga el saber que el rostro que la ilumina es el de su propia hija, y continuando por la modernidad que supone añadirle los procedimientos de la abstracción geométrica más preciada. Nos cuenta la artista que, al realizar la pieza, pensaba en una mujer que recibe en sí el pulso de la diversidad vital y emocional. Un pulso que late en buena medida condicionado por la cultura y por la educación, de modo que ella debe afrontar una serie de *inputs* que puede asumir o rechazar, sin dejarse atrapar en convenciones y luchando por lo que a su juicio es justo.

Ana Cruz y **Jovita Pitarch** coinciden en la temática de sus respectivas obras: la representación de la figura femenina. La primera nos muestra el dibujo de una mujer que recuesta la cabeza entre sus brazos. Evoca la recreación de la pintura de modelos al natural. Pero la aparente sencillez de la representación guarda tras de sí una complejidad técnica notable y una fuerza más que evidente. El reposo se funde con la energía del trazo vigoroso, en la mano de una artista que denota un excelente conocimiento del oficio y un importante impulso poético. Jovita, por su parte, recrea la forma de una mujer partiendo de dos planos diferentes. En el inferior, encontramos la silueta entera de la mujer sin el rostro, y con elementos como los pechos y pubis intervenidos a través de líneas y el signo de la cruz. En el plano superior encontramos la supuesta cara formada por una serie de rostros. *Inquisitio*, se llama esta obra singular bañada en negros que es sin duda una explícita denuncia de la violencia de género. En este sentido, nos dice la artista que quiso hacer, con ella: «un homenaje a todas esas mujeres maltratadas, plasmar ese patriarcado rancio, religioso, machista... que opprime a la voz y al cuerpo de las mujeres durante siglos y siglos, en todo el mundo, que por desgracia todavía continúa hoy en día».

Sobre el soporte bidimensional encontramos también la obra de emocional minimalismo de **Carmen Michavila** perteneciente a la serie «Job, 38:11». Según nos indica la autora, este nombre lleva implícita la llave que nos llevará a descubrir su mensaje oculto. En efecto, si vamos al versículo bíblico anunciado en el título de la serie nos encontramos las hermosas y terribles palabras: «Hasta aquí llegarás, pero no más allá. / Aquí se detendrá el orgullo de tus olas». Esta frase resume tal vez la esencia y potencia de esta pintura que se detiene en el momento justo de la pregunta. Una sola línea se convierte en el eje y epicentro de esta enigmática obra, pero en vez de desenvolverse en soledad, esa línea se engrosa conteniendo paisajes y misterios. Y quizá desvela lo invisible.

Llegamos al final con la experiencia animada de **Vane Julián**, que nos muestra, con su video *Obsolescence*, un contenido de actualidad: el deterioro del planeta a causa del mundo consumista en el que estamos sumergidos. Pretende, y desde luego consigue, que quien visiona el video reflexione sobre el presente y el futuro de la humanidad en la tierra. La animación, en *stop motion*, utiliza el entorno natural de Vilafamés. En ella vemos cómo los residuos tecnológicos abandonados en el campo adquieren vida propia. Un robot, en un claro procedimiento distópico, consigue adquirir su propia conciencia, y al explorar su alrededor descubre, junto a su deterioro, a su causante: el ser humano. Si de alguna manera somos lo que comemos, con esta animación se nos pretende concienciar de que también, en gran modo, somos los residuos que generamos.

Mònica Fornals y Celina Torlà



EN EL MUSEU, EN LA TERRA

«En el Museu. En la terra» és una exposició variada en materials i tècniques, i igualment en llenguatges discursius. En aquest sentit, trobem des de peces tridimensionals en ceràmica o cartó fins a l'oli i el dibuix, incloent-hi també una experiència de videoart.

Bibí Mompó i Belén Goterris, autors de diferents generacions i estils, ens mostren la seu manera tan especial de realitzar la creació ceràmica, a través d'obres escultòriques que s'embarquen en procediments en aparença antitàtics. Mentre Bibí presenta una peça compacta de la qual, com per art de màgia, sorgeixen tres caps que intuïm femenins, Belén aporta una complexa producció que uneix allò natural amb allò construït. Una branca d'ametller natural, coberta amb flors sortides de les seues mans, s'uneixen per a mostrar l'acord d'allò humà amb la naturalesa. Aquesta obra, anomenada *Renàixer* ens remet a la força de les persones per a començar de nou, per a superar les dificultats, ressorgir després d'un moment difícil. Nosaltres, els éssers humans, som capaços, partint del no-res, de tornar a començar de nou i treure el millor de nosaltres mateixos. Som potser com la flor de l'ametller, que sembla sorgir d'un arbre sense vida que es rearma amb la primavera. Sota aquest arbre, potser, poden asseure's a descansar les figures de Mompó, tan ancorades elles també a la terra, com demostra el jardí de la pròpia artista, on habiten, alienes al pas del temps, aquestes escultures.

També amb allò tridimensional juga, en aquest cas, **Amparo Domínguez**, que presenta una escultura, el material bàsic de la qual és el cartó, trencant així amb els materials *nobles* i tradicionals vinculats a aquesta pràctica artística. Es tracta de la figura d'una *Menina* pintada amb els colors i les línies del neoplasticisme de Piet Mondrian. Les figures de *Las meninas* de Velázquez han estat moltes vegades reinterpretades. En la col·lecció del nostre Museu trobem, per exemple, la versió de Vicente Traver Calzada, que convidem des d'ací a contemplar. La *Menina* d'Amparo gaudeix de moltes particularitats, començant per la càrrega poètica que li atorga el saber que el rostre que la il·lumina és el de la seua propia filla, i continuant per la modernitat que suposa afegir-li els procediments de l'abstracció geomètrica més preuada. Ens conta l'artista que, en realitzar la peça, pensava en una dona que rep de si mateixa el pols de la diversitat vital i emocional. Un pols que batega en bona part condicionat per la cultura i per l'educació, de manera que ella ha d'afrontar una sèrie d'inputs que pot assumir o rebutjar, sense deixar-se atrapar en convencions i lluitant pel que al seu judici és just.

Ana Cruz i Jovita Pitarch coincideixen en la temàtica de les seues respectives obres: la representació de la figura femenina. La primera ens mostra el dibuix d'una dona que recolza el cap entre els seus braços. Evoca la recreació de la pintura de models al natural. Però l'aparent senzillesa de la representació guarda darrere d'ella mateixa una complexitat tècnica notable i una força més que evident. El repòs es fon amb l'energia del traç vigorós, en la mà d'una artista que denota un excel·lent coneixement de l'ofici i un important impuls poètic. Jovita, per part seu, recrea la forma d'una dona partint de dos plans diferents. En l'inferior, trobem la silueta sencera de la dona sense el rostre, i amb elements com els pits i pubis intervinguts a través de línies i el signe de la creu. En el pla superior trobem la suposada cara formada per una sèrie de rostres. *Inquisitio*, es diu aquesta obra singular banyada en negres que és sens dubte una explícita denúncia de la violència de gènere. En aquest sentit, ens diu l'artista que va voler fer, amb ella: «un homenatge a totes aqueixes dones maltractades, plasmar aqueix patriarcat ranci, religiós, masclista... que opprimeix la veu i el cos de les dones durant segles i segles, a tot el món, que per desgràcia encara continua avui dia».

Sobre el suport bidimensional trobem també l'obra d'emocional minimalisme de **Carmen Michavila** pertanyent a la sèrie «Job, 38:11». Segons ens indica l'autora, aquest nom porta implícita la clau que ens portarà a descobrir el seu missatge ocult. En efecte, si anem al versicle bíblic anunciat en el títol de la sèrie, ens trobem les belles i terribles paraules: «Fins ací arribaràs, però no més enllà. / Ací es detindrà l'orgull de les teues ones». Aquesta frase resumeix tal vegada l'essència i potència d'aquesta pintura que es deté en el moment just de la pregunta. Una sola línia es converteix en l'eix i epicentre d'aquesta enigmàtica obra, però en comptes d'eixir-se'n en solitud, aquesta línia s'engrosseix contenint paisatges i misteris. I potser revela l'invisible.

Arribem al final amb l'experiència animada de **Vane Julián**, que ens mostra, amb el seu vídeo *Obsolescence*, un contingut d'actualitat: la deterioració del planeta a causa del món consumista en el qual estem submergits. Pretén, i per descomptat aconsegueix, que qui visiona el vídeo reflexione sobre el present i el futur de la humanitat en la terra. L'animació, en *stop motion*, utilitza l'entorn natural de Vilafamés. En ella veiem com els residus tecnològics abandonats en el camp adquiereixen vida pròpia. Un robot, en un clar procediment distòpic, aconsegueix adquirir la seuva pròpria consciència, i en explorar al seu voltant descobreix, al costat de la seuva deterioració, al seu causant: l'ésser humà. Si d'alguna manera som el que mengem, amb aquesta animació se'ns pretén conscienciar que també, en gran manera, som els residus que generem.

Mònica Fornals i Celina Torlà

Ana María Cruz Monzó

Nació en Quart de Poblet el año 1933, hija de un pintor ceramista del pueblo, Mariano Cruz, de quien heredó la afición a dibujar. Ya de bien joven trabajó en la fábrica de cerámica CEDOLESA, la más grande de la época en Manises, primero como ayudante de su padre y después como oficial de primera.

A pesar de trabajar, nunca abandonó los estudios; primero terminó en la Escuela de Cerámica de Manises y después estudió Bellas Artes en la Universitat Politècnica de València.

En esta época de estudiante, viajó por toda España haciendo fotografías y pintando láminas de los paisajes que visitaba. Posteriormente, a mediados de la década de los sesenta, vive unos tres años en París (donde nace su hija), volviendo a España al aprobar las oposiciones docentes. Su profesión le lleva a recorrer y conocer muchos paisajes de nuestra geografía: Candás (Asturias), Elche, Sueca, Catarroja, Manises, Casas Ibáñez (Albacete), Elda, Llíria y Riba-roja de Túria, donde finalmente se jubila.

Socia del «Círculo de Bellas Artes de Valencia», dibujaba a menudo los modelos al natural de los que disponían los artistas de la época; una muestra de esos dibujos es la obra expuesta.

Llega a Vilafamés en las mismas fechas en que comenzaba a gestarse el Museo, a comienzos de los setenta; vino por recomendación del artista José Palanca. Primero vivió en varias casas de alquiler hasta construirse su propia casa en la parte más alta del pueblo, la calle del Quartijo.

Ana Cruz es una pintora con vocación de enseñar y una persona tímida, que ha pintado más para ella y su familia que para exponer en público; es por esto que, solo ha participado en alguna muestra colectiva y en exposiciones de carácter individual en los pueblos que han tenido más relación con su vida, como ahora Vilafamés, La Pobla Tornesa o Quart de Poblet.

Ana María Cruz Monzó

Va nàixer a Quart de Poblet l'any 1933, filla d'un pintor ceramista del poble, Mariano Cruz, de qui va heretar l'afició a dibuixar. Ja de ben menuda va haver de treballar a la fàbrica de ceràmica CEDOLESA, la més gran de l'època de Manises, primer com ajudant de son pare i després com oficial de primera.

Tot i treballar, mai va deixar de banda els estudis; primer acabà en l'Escola de Ceràmica de Manises i després, va estudiar la carrera de Belles Arts a la Universitat Politècnica de València.

En esta època d'estudiant, viatjà per tota Espanya fent fotografies i pintant làmines dels paisatges que visitava. Posteriorment, a mitjans de la dècada dels seixanta, visqué uns tres anys a París (on nasqué la seua filla), retornant a Espanya en aprovar les oposicions a l'ensenyament, professió que l'ha duta a recórrer i coneixer molts paisatges de la nostra geografia: Candás (Astúries), Elx, Sueca, Catarroja, Manises, Casas Ibáñez (Albacete), Elda, Llíria i Riba-roja de Túria, on finalment es va jubilar.

Sòcia del «Cercle de Belles Arts de València», dibuixava sovint els models al natural de què disposaven els artistes de l'època; una mostra d'estos dibuixos és l'obra exposada.

Arribà a Vilafamés en les mateixes dates que es començava a gestar el Museu, a començaments dels setanta; vingué per recomanació de l'artista José Palanca. Primer va viure en diverses cases de lloguer fins a construir-se la seua pròpia casa a la part més alta del poble, al carrer del Quartijo.

Ana Cruz és una pintora amb vocació d'ensenyar i una persona tímida, que ha pintat més per a ella i la seua família que per a exposar en públic; és per això que, només ha participat en alguna mostra col·lectiva i en exposicions de caràcter individual als pobles que han tingut més relació amb la seua vida, com ara Vilafamés, la Pobla Tornesa o Quart de Poblet.

Ana Cruz. *Valquiria*. Cera sobre papel, 68 x 53 cm, 1971



Amparo Domínguez

El Museo ha supuesto una experiencia vital para mí, ya que lo conozco desde antes de su fundación, cuando solo era una idea, un proyecto. He visto todos los esfuerzos, alegrías y sacrificios que desde mi visión de niña han supuesto un catalizador para conformar mi visión del Arte.

Amparo Domínguez

El Museu ha suposat una experiència vital per a mi, ja que el coneix des d'abans de la seu fundació, quan només era una idea, un projecte. He vist tots els esforços, alegries i sacrificis que des de la meua visió de xiqueta han suposat un catalitzador per a conformar la meua visió de l'Art.





Amparo Domínguez, *Menina Mondrian*. Papel maché, resina y pintura acrílica, 128 x 50 x 40 cm, 2007

Belén Goterris Perales

La primera vez que visité el Museo fue de la mano de Beatriz Guttmann, una gran artista muy vinculada al mismo... y aunque hace ya muchos años de ello... cierro los ojos y puedo sentir la emoción de ir descubriendo cada sala... me quedé prendada. Creo que la conjugación de las obras artísticas con el galán edificio es lo que hace que recorrer el Museo sea una experiencia única. Llena el alma, y te recarga de motivación para seguir trabajando, es toda una fuente de inspiración.

Belén Goterris Perales

La primera vegada que vaig visitar el Museu va ser de la mà de Beatriz Guttmann, una gran artista molt vinculada a aquest... i encara que fa ja molts anys d'això... tanque els ulls i puc sentir l'emoció d'anar descobrint cada sala... em va encisar. Crec que la conjugació de les obres artístiques amb el galant edifici és el que fa que recórrer el Museu siga una experiència única. Plena l'ànima, i et recarrega de motivació per a continuar treballant, és tota una font d'inspiració.





Belén Goterris, *Renacer* (detalles). Conformado manual, porcelana, cocción a alta temperatura 1260 °C y tallo leñoso, 150 x 40 x 40 cm, 2018

Vane Julián

Una colección de arte contemporáneo formada por donaciones de los mismos artistas, en un espacio arquitectónico tan singular, en unas calles llenas de historia, es casi inevitable que te despierte la curiosidad. La existencia del Museo a la puerta de casa me hizo entender el arte como vía de experimentación, transmisión de sentimientos y comunicación. Además, me permitió realizar un recorrido en el tiempo a través de las obras de artistas de diferentes generaciones y así conocer la historia. También a recapacitar y cuestionar aspectos actuales que necesitan ser mostrados. Y así, de ese modo, iniciar mi aprendizaje en el lenguaje visual. El Museo de Vilafamés es la constatación que proyectos artísticos pueden tener presencia fuera de las grandes ciudades.

Vane Julián

Una col·lecció d'art contemporani formada per donacions dels mateixos artistes, dins d'un espai arquitectònic tan singular, en uns carrers plens d'història, és quasi inevitable que no et desperti la curiositat. L'existència del Museu a la porta de casa em va fer entendre l'art com a via d'experimentació, transmissió de sentiments i comunicació. A més a més, de fer un recorregut en el temps a través de les obres d'artistes de diferents generacions i així conèixer la història. També a recapacitar i qüestionar aspectes actuals que necessiten ser mostrats. I així, iniciar el meu aprenentatge en el llenguatge visual.

El Museu de Vilafamés és la constatació que projectes artístics poden tindre presència també fora de les grans ciutats.



Vane Julián, *Obsolescence*. Animación, Stop Motion, 3'58", 2018



Carmen Michavila

Me recibió una enorme ballena, pétreas e inclinada hasta el límite.

Nunca caerá.

Es el arraigo y la magia que te invade cuando conoces Vilafamés.

Crear un museo y rehabilitar un pueblo, fue una idea transgresora y necesaria en los años 70, cuando la cultura se fabricaba en las reuniones de aquellos artistas, que nadaban en un mar poco propicio para la libertad que necesitaban.

Yo era adolescente y todo me parecía atractivo.

Aquella casa con la «torreta» que yo interpretaba como la de un castillo y no como defensa del enemigo.

Donde las infinitas escaleras de peldaño alto repartían el espacio, creando una sugerente poética de la verticalidad. Con espacios recogidos y a la vez propicios para la relación de sus habitantes. Y donde los usos para los que fue creada, cambiaron para nosotros.

En la misma calle se encontraba el Museo, que ha sido siempre para mí, un laberinto de rincones sorprendentes donde poder esconderse y descubrir.

Recuerdo las fiestas en la plaza del pueblo.

La olla de Vilafamés.

El horno de leña, el pan redondo y el aroma que inundaba las calles cercanas.

Allí descubrí las morcillas de arroz, que comprábamos, creo recordar, en una casa enfrente a la gran ballena.

Y crecí.

Años después, la vida te lleva por caminos complicados, y aquellos compañeros de viaje ya no están.

Hay otros en su lugar y por azares del destino siempre Vilafamés aparece en nuestras vidas.

Cuando Celina me propuso participar en esta exposición, pensé que aquella pétreas ballena velaba por mí y me concedía el deseo de poder exponer junto a mi padre, en aquel proyecto maravilloso que fue, es y será el Museo de Arte Contemporáneo de Vilafamés.

Gracias a todos a lo largo del tiempo por hacerlo posible.

Carmen Michavila

Em va rebre una enorme balena, pètria i inclinada fins al límit.

Mai caurà.

És l'arrelament i la màgia que t'envaeix quan coneixes Vilafamés.

Crear un museu i rehabilitar un poble, va ser una idea transgressor i necessària en els anys 70, quan la cultura es fabricava en les reunions d'aquells artistes que nadaven en una mar poc propícia per a la llibertat que necessitaven.

Jo era adolescent i tot em semblava atractiu.

Aquella casa amb la «torreta» que jo interpretava com la d'un castell i no com a defensa de l'enemic.

On les infinites escales d'esglaó alt, repartien l'espai, creant una suggeridora poètica de la verticalitat. Amb espais recollits i alhora propicis per a la relació dels seus habitants. I on els usos per als quals va ser creada, van canviar per a nosaltres.

En el mateix carrer es trobava el Museu, que ha sigut sempre per a mi, un laberint de racons sorprenents on poder amagar-se i descobrir.

Recorde les festes en la plaça del poble.

L'olla de Vilafamés.

El forn de llenya, el pa redó i l'aroma que inundava els carrers pròxims.

Allí vaig descobrir les botifarres d'arròs, que compràvem, crec recordar, en una casa enfrente a la gran balena.

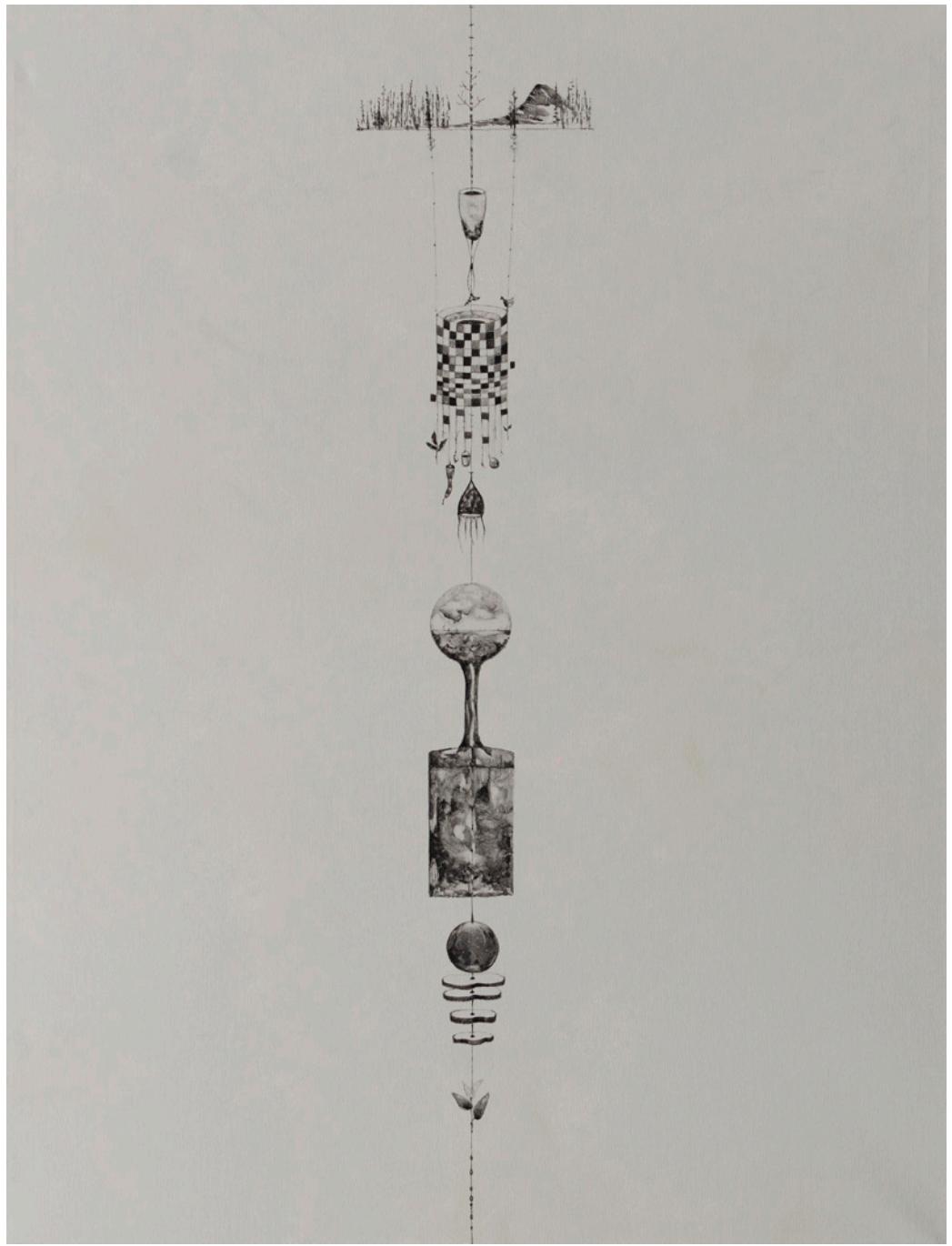
I vaig créixer.

Anys després, la vida et porta per camins complicats, i aquells companys de viatge ja no estan.

Hi ha uns altres en el seu lloc i per atzars del destí sempre Vilafamés apareix en les nostres vides.

Quan Celina em va proposar participar en aquesta exposició, vaig pensar que aquella pètria balena vetllava per mi i em concedia el desig de poder exposar al costat del meu pare, en aquell projecte meravellos que va ser, és i serà el Museu d'Art Contemporani de Vilafamés.

Gràcies a tots al llarg del temps per fer-lo possible.



Carmen Michavila, *S/T. Serie «Job, 38:11»*. Acrílico sobre tela, 116 x 89 cm, 2019

Bibí Mompó

En 1986 vino a Vilafamés, donde siempre se la veía, en sus paseos en bicicleta, acompañada de su fiel amigo Dado, un perro blanco manchado de grises. Aquí se quedó unos años hasta que se trasladó a Oropesa. Allí, en el jardín de su casa, campan sus bichitos cerámicos, y en su taller conviven todo tipo de figuras, humanas o no.

Bibí Mompó

En 1986 va vindre a Vilafamés, on sempre se la veia, en els seus passejos amb bicicleta, accompagnada del seu fidel amic Dado, un gos blanc tacat de grisos. Ací es va quedar uns anys fins que es va traslladar a Orpesa. Allí, al jardí de la seu casa, campen els seus *bichitos* ceràmics, i en el seu taller conviuen tota classe de figures, humanes o no.



Bibí Mompó, S/T. Barro rojo, modelado a mano a baja temperatura, 960°C, 11 x 15 x 7 cm / 23 x 20 x 11 cm, s/f



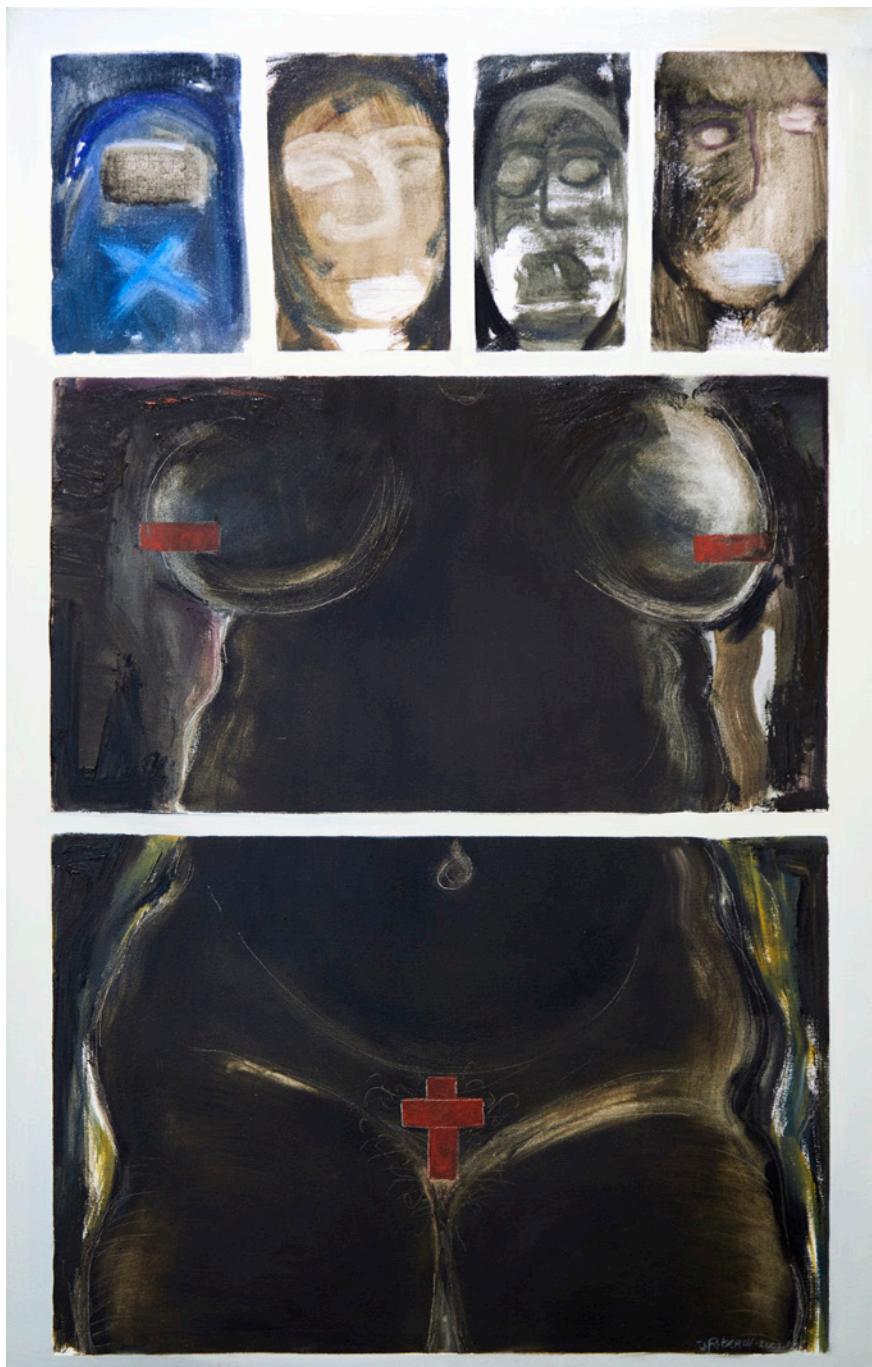
Bibí Mompó, S/T. Barro rojo, modelado a mano a baja temperatura, 960ºC, 40 x 30 x 10 cm, s/f

Jovita Pitarch

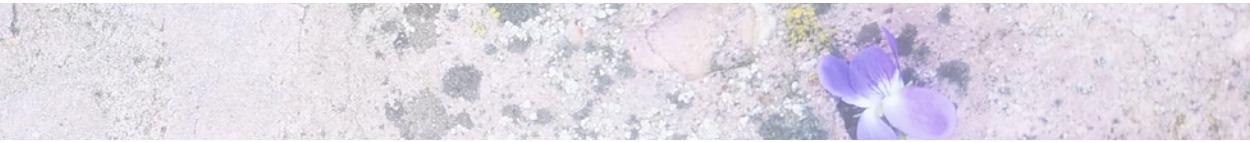
El Museo de Vilafamés, para mí, ha sido fundamental... La primera vez que visité Vilafamés, con 16 años, y la visita al Museo de Arte Contemporáneo, me marcó profundamente... Cuando llegué a mi casa, les dije a mis padres que cuando fuera mayor, yo me iría a vivir a ese pueblo... Pasaron los años y el sueño se cumplió, cuando conocí al pintor Progreso y su vinculación con el Museo. Siempre he pensado que Vilafamés sin el Museo no sería lo mismo. Se trata de una institución que da mucho prestigio, y crea un ambiente muy positivo para los que somos creadores y amamos el arte.

Jovita Pitarch

El Museu de Vilafamés, per a mi, ha sigut fonamental... La primera vegada que vaig visitar Vilafamés, amb 16 anys, i la visita al Museu d'Art Contemporani, em va marcar profundament... En arribar al mas, vaig dir als meus pares que quan fóra gran, jo aniria a viure a eixe poble... Van passar els anys i el somni es va complir quan vaig conèixer a Progreso i la seva vinculació amb el Museu. Sempre he pensat que Vilafamés sense el Museu, no seria el mateix. És una institució que dóna molt de prestigi i crea un ambient molt positiu per a qui som creadors i estimem l'art.



Jovita Pitarch, *Inquisitio*. Óleo sobre lienzo, 145 x 95 cm, 2007



Exposició:
del 7 de març al 30 de maig de 2020

Organitzà:
MACVAC. Museu d'Art Contemporani Vicente Aguilera Cerni de Vilafamés

Comissàries:
Mònica Fornals Gil
Celina Torlà Benages

Textos:
Ana Cruz
Amparo Domínguez
Mònica Fornals Gil
Belén Goterris
Vane Julián
Carmen Michavila
Bibi Mompó
Jovita Pitarch
Celina Torlà Benages

Fotografia de portada:
Llúcia Fornals

Fotografies:
Gabriel Ahís, Toni Aragonés Michavila i Vane Julián

Disseny i maquetació:
Drip Studios, SL

Impressió:
Impremta Canós, SL

ISBN: 978-84-09-19095-9
Dipòsit legal: CS 182-2020

© Dels textos, les autores



MAC
museu d'art contemporani Vicente Aguilera Cerni



DIPUTACIÓ
D E
CASTELLÓ

COLOROBIA

